

SINTESIS

La acción de las pequeñas abejas (*Apis mellifera*) que en gran número polinizan la mayoría de las flores de nuestro entorno es fundamental para el mantenimiento de la biodiversidad. Su desaparición alteraría muchos ecosistemas con unas consecuencias ecológicas de grandes dimensiones.

La regresión de la especie es patente en los últimos años y su supervivencia depende de los apicultores, la mayoría aficionados. Nuevas enfermedades y plagas, que las abejas no pueden combatir por si mismas, impiden su vida en libertad.

La implicación de las instituciones públicas parece necesaria para, anticipándose a peores escenarios que el actual, adoptar medidas para minimizar el impacto que el abandono de la actividad apícola y/o una mayor regresión de la especie supondría.

INTRODUCCIÓN

Las vistosas flores de muchas especies de plantas despliegan sus atractivos para atraer a diversos insectos que aseguren la polinización. Es una estrategia vital para su supervivencia basada en millones de años de evolución.

El insecto polinizador más extendido y conocido en nuestro entorno es la abeja melífera (*Apis mellifera*), insecto colonial adaptado para vivir en cavidades naturales (árboles huecos y oquedades en roquedos). Hoy, más que nunca, la supervivencia de las abejas está ligada a una buena gestión de los colmenares. Controvertidas prácticas apícolas que han movilizad o parásitos y enfermedades por todo el mundo, la facilidad con que especies animales amplían su área de dispersión por acción del hombre, unido a la alteración progresiva del campo en el que la utilización de fitosanitarios se ha generalizado, parecen ser las causas principales por las que se está poniendo en riesgo la supervivencia de estos insectos.

La pérdida de colonias no supone, exclusivamente, una pérdida económica en cuanto a una disminución de la producción de miel, polen, propóleo y otros productos de las colmenas, sino que, su mayor incidencia, es sobre la polinización de las plantas. Una reducción de la polinización puede influir negativamente en la producción de semillas y en la tasa de renovación de muchas plantas silvestres, alterando los ecosistemas y disminuyendo la biodiversidad.

La disposición de las colmenas próximas entre si puede facilitar la propagación de las enfermedades y su localización por depredadores potenciales.

La facilidad para realizar una selección genética utilizando colmenas de cuadros móviles puede suponer una pérdida de variabilidad genética en la medida en que los apicultores tienden a seleccionar aquellas características más apreciadas, como: baja capacidad enjambradora, poca agresividad y gran producción de miel.

Las abejas se enfrentan a nuevas enfermedades, a nuevos depredadores y a unas circunstancias ambientales desfavorables. Contar con la mayor variabilidad genética posible puede facilitar el desarrollo en el tiempo de mecanismos de adaptación y defensivos propios.

La abeja ha pasado en unos pocos años de ser una especie que vivía en libertad a depender de los cuidados del hombre. En la Comunidad Autónoma Vasca son los pequeños apicultores, no

profesionales, los que atienden a la mayor parte de los colmenares. La supervivencia de la especie depende del grado de satisfacción de estos apicultores con respecto a su actividad. Las sucesivas oleadas de plagas y enfermedades que afectan a las abejas (varroasis, *Nosema ceranae*, *Vespa velutina*, etc.) que observamos en los últimos años, son elementos que pueden producir un fenómeno de abandono de la apicultura, comprometiendo seriamente la biodiversidad.

Se propone el desarrollo de una serie de técnicas apícolas, metodologías y procedimientos que abran camino hacia una apicultura de conservación que, sin pretender desbancar al modelo apícola productivo actual, permita ampliar los horizontes de la especie. Entre otras actuaciones, el asentamiento de pequeños colmenares tutelados por las instituciones públicas en diversos municipios es una medida que puede beneficiar al mantenimiento de la biodiversidad en su área de influencia, permitir a las colonias de abejas acercarse a un modelo de distribución más próximo al natural, incrementar la variabilidad genética en la especie y preparar las colonias para que, si las condiciones lo permiten, puedan de nuevo vivir en libertad.

OBJETIVOS

Los objetivos del proyecto son los siguientes:

- 1.- Crear las bases para el desarrollo de un modelo apícola de conservación.
- 2.- Contribuir a la mejora de la biodiversidad.
- 3.- Posicionar estratégicamente colmenas en prevención de un escenario peor al actual para la especie *Apis mellifera*.
- 4.- Establecer unos mecanismos que permitan a la abeja vivir de la manera más similar posible a como lo haría en libertad.
- 5.- Determinar una metodología de seguimiento y control del estado de las colonias con menor manipulación en el interior de las colmenas.
- 6.- Divulgar la problemática de la especie.

FASES

La realización de la totalidad del proyecto se plantea en tres fases que se superponen en el tiempo:

Fase 1, actual: divulgación pueblo a pueblo, por los Ayuntamientos y las Juntas Administrativas. Divulgación en Diputaciones y Gobierno Vasco. Divulgación fuera de la Comunidad Autónoma Vasca. Búsqueda de inversión pública y privada. Selección de emplazamientos. Compra y distribución de colmenas pobladas. Seguimiento de las colonias. Divulgación general.

Fase 2: seguimiento de las colonias. Análisis genético. Ensayos de tratamientos. Ensayo de técnicas apícolas de conservación. Jornadas científicas de debate. Propuesta de mejora de la legislación. Divulgación general.

Fase 3: seguimiento de las colonias. Selección de técnicas apícolas de conservación. Establecimiento de metodología y procedimientos de trabajo. Definición de un modelo de apicultura de conservación y su divulgación.